



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN "CONVERSANDO CON EL PUEBLO"
SOBRE "OPERACION ADELANTE"**

14 DE ENERO DE 1990

Compatriotas:

El comienzo de un nuevo año es momento propicio para la reflexión, pasadas las festividades navideñas, quiero hablarles un poco sobre lo que hemos alcanzado, lo que estamos en proceso de alcanzar y lo que visualizo como las metas que debemos imponernos para la última década de este siglo, que sentará las bases de nuestro ingreso como pueblo unido y fortalecido al siglo 21.

Estamos comenzando el segundo año de este cuatrienio, el segundo desde que iniciamos, en enero de 1985, la gigantesca obra de transformar el estado del país que encontramos en aquel momento.

Hemos logrado muchas metas -- en la lucha contra las drogas, en la formación moral de nuestros jóvenes, en la creación de empleos, en la atención a la salud, en la estrategia económica que tuvimos que restablecer para volver a poner a Puerto Rico sobre sus pies.

Hoy, podemos sentirnos satisfechos de los avances logrados. Pero somos un pueblo joven, en pleno desarrollo, y como tal tenemos muchos retos

de cara al siglo 21. Retos que tenemos que convertir en logros en esta joven década final del siglo 20.

Para el gran reto de esta década, yo cuento con cada uno de ustedes. Un pueblo que iluminó sus arbolitos de navidad y sus casas, muchas recién reparadas, y que iluminó su espíritu para dar la bienvenida al niño Dios y unos días después al nuevo año. Con este pueblo de Puerto Rico cuento para la nueva década.

Y ustedes pueden contar conmigo. Porque es mucho lo que hemos hecho, pero es mucho más lo que tenemos que hacer.

Hemos denominado este cuatrienio como el cuatrienio de la Educación. Ya tenemos en marcha una amplia Reforma Educativa. Hemos iniciado la enseñanza de valores y la orientación contra la droga y el SIDA en nuestras escuelas; ofrecemos orientación a los desertores escolares para devolverlos a la escuela o para adiestrarlos en el trabajo productivo. Hemos invertido cantidades

millonarias para construir nuevas escuelas, y comprar miles de pupitres, libros y materiales. Hemos implantado programas para capacitar y motivar a los maestros y directores de las escuelas. Igualmente, hemos ampliado la enseñanza de educación física en nuestras escuelas, que ya es compulsoria en la escuela superior, destinando más de siete millones de dólares para esta área.

Y, como en el área de la educación, hemos logrado muchos avances en otros sectores, como la creación de empleos y la seguridad de 300 mil empleos que dependen, directa o indirectamente, de las Corporaciones 936. Asimismo, hemos logrado reducir el desempleo, que a enero de 1985 había llegado a los niveles más altos en nuestra historia, a casi la mitad de lo que alcanzó entonces.

Hace exactamente un año, les manifesté mi voluntad decidida de resolver, de una vez por todas, el asunto del status. Durante el último año, dimos pasos firmes hacia ese propósito. La

legislación plebiscitaria ha adelantado en el Senado de los Estados Unidos y ya se encamina en la Cámara de Representantes. Es imprescindible hacerle unos cambios para fortalecer la alternativa del Estado Libre Asociado.

Mientras llega ese momento de definición final, debemos seguir adelante en la lucha por alcanzar las muchas metas que nos esperan en esta década.

Ahora quiero convocarlos a un gran proyecto, que podríamos denominar Operación Adelante. Un gran esfuerzo conjunto de todos: gobierno, empresa privada, trabajadores, estudiantes, ciudadanía en general. Todos unidos para echar a Puerto Rico ADELANTE, en una acción múltiple encaminada a que el Puerto Rico que reciba el siglo 21 sea un país con unidad de propósito, de metas y, sobre todo, con evidencia contundente de su adelanto.

Ya una vez sorprendimos al mundo convirtiéndonos en vitrina del Caribe. Mediante cambios y transformaciones de índole política y

social, pusimos a Puerto Rico en el mapa del mundo. Hoy convoco nuevamente la solidaridad de los puertorriqueños para reconstruir nuestra infraestructura física y reforzar nuestra infraestructura espiritual.

La Operación Adelante tiene que darse en el área de infraestructura, que no es otra cosa que una remodelación de la casa de todos. Tiene que darse en el área de la empresa privada, que tanto colabora brazo a brazo con el gobierno y que engrana nuestra economía junto al gobierno.

Esta acción conjunta tiene que darse también en el área del turismo donde se requiere que todos comprendamos la importancia de que seamos los mejores anfitriones del mundo si queremos mantener a Puerto Rico en el sitio que tiene y mejorarlo.

Esta acción y sustancia también tienen que darse en el área del orgullo patrio. Puerto Rico es de todos nosotros: nuestros aciertos, nuestras fallas, nuestra voluntad, todo es nuestro.

La Operación Adelante es la gran cruzada de Puerto Rico hacia el encuentro del siglo 21. Por eso les convoco a compartir, mano a mano, esta gran tarea de todos.

No hay mejor cura para el conformismo que el entusiasmo. Yo vivo entusiasmado con los retos de esta gran obra nuestra que es Puerto Rico. Por eso, no puedo ser conforme. No puedo sentirme satisfecho mientras hay tanto que hacer de cara al nuevo siglo.

No quiero tampoco que ustedes se conformen. Quiero que aviven el entusiasmo, que reclamen nuevos logros, nuevos esfuerzos, nuevas metas. Y quiero que nos acompañen, que marchemos juntos, brazo a brazo.

Quiero que mantengamos el entusiasmo por nuestra capacidad de montar los Juegos Olímpicos del 2004. Aspiramos ver a nuestros atletas compitiendo con orgullo bajo la bandera puertorriqueña, gracias a la autonomía olímpica que, únicamente bajo el Estado Libre Asociado,

podemos gozar dentro de nuestra unión permanente con los Estados Unidos.

Somos líderes en el Caribe. Y ese liderato en el Caribe nos ha traído reconocimiento internacional. La Iniciativa para la Cuenca del Caribe ha recibido el empuje de nuestro programa de plantas complementarias, que ha posibilitado la creación de miles de empleos y la inversión de muchos millones de dólares en once países caribeños.

En esta última década del siglo 20, miramos al mundo. Cuando hay una Europa con un muro de Berlín que se derrumba por la voluntad democrática del pueblo, con una comunidad económica que marcha firme a la mancomunidad, no puede haber insularismo miope de actitudes provincianas y estériles. Somos parte del mundo. Orgullosos puertorriqueños, ciudadanos americanos, en unión permanente con los Estados Unidos. Nuestro mar, no nos separa del mundo; nos une al mundo.

Y esta patria chica de voluntades anchas que superó las angustias del subdesarrollo y asombro al Caribe, asombrará esta vez al mundo con su ejemplo de solidaridad, de acción, de sustancia, para construir todos juntos, unidos y fortalecidos, el Puerto Rico que merece toda dedicación. Ya pusimos mano a la obra y ahora vamos adelante.

FUNDACIÓN
BIBLIOTECA

RHC

